



Ari Horie

Directora general de Women's Startup Lab. Se graduó en la Universidad Estatal de California en 1997. En 2013 fundó Women's Startup Lab en Silicon Valley para llevar a cabo intensivos programas de formación de inmersión para mujeres emprendedoras. Seleccionada como una de las "10 mujeres visionarias" de CNN y una de las "20 mujeres que están cambiando las estadísticas" de Marie Claire.

Serie: Japoneses que contribuyen en otras partes del mundo

Ayudando a las mujeres emprendedoras a prosperar, desde Silicon Valley hasta más allá

Seleccionada como una de las "10 mujeres visionarias" de CNN

Hay muchos "aceleradores" que apoyan a los emprendedores, pero el llamado *Women's Startup Lab*, dirigido por Ari Horie en Silicon Valley, es un poco diferente. Como su nombre sugiere, la compañía de Horie ofrece programas de formación y apoyo de inmersión en vivo, centrados en ayudar a las mujeres emprendedoras a florecer. Pero, ¿de dónde sacó la idea de centrarse en las mujeres?

Según Horie, su ímpetu se remonta al trascendental momento en que se convirtió en madre. Horie llegó a los Estados Unidos cuando tenía 18 años y, después de graduarse de la universidad, fue contratada por IBM de los Estados Unidos, donde trabajó para el equipo de marketing global en Silicon Valley. A continuación, se hizo camino a través de varias empresas emergentes (*start-ups*) de Silicon Valley, y

luego, en 2003, pasó por la experiencia de dar a luz y empezar a criar a un niño. Fue entonces cuando se dio cuenta de una sorprendente verdad: "Aunque vivía en Silicon Valley, en el momento en que empecé a criar a mi hijo, todo era de baja tecnología, desde cambiar pañales hasta comunicarse con la escuela", dice Horie. "Me encontraba en un mundo desconectado de las tecnologías de la información. Todo el día estaba con un boli, papel y el teléfono en la mano". Así reparó por primera vez en que, en campos como la educación y el cuidado de los niños, en los que los hombres participan relativamente poco, la tecnología todavía no se utiliza mucho.

Más tarde, en 2011, cuando Horie había fundado, por su cuenta, una empresa emergente relacionada con la educación, se topó con tres obstáculos a los que

se enfrentan las mujeres emprendedoras: "El primer problema era que los inversores eran en su mayoría hombres cuyas experiencias no coincidían con modelos de negocios relacionados con la crianza de los hijos, el cuidado de familiares y tareas similares desde la perspectiva de una mujer. El segundo problema era que la abrumadora mayoría de los emprendedores e ingenieros de Silicon Valley eran hombres jóvenes, lo que dificultaba a las pocas mujeres que había entre ellos ser aceptadas en esas redes de trabajo. Finalmente, el tercer problema era que las mujeres en esa industria tenían prioridades contrapuestas en sus vidas relacionadas con la familia, lo que les hacía más difícil centrarse en sus empresas emergentes".

Fue entonces cuando Horie decidió fundar en 2013 el Women's Startup Lab, pensando que la sociedad necesita más mujeres líderes emprendedoras para traer cambios nuevos y positivos al mundo. Recordando los problemas a los que ella misma se había enfrentado como emprendedora, comenzó a idear planteamientos innovadores que utilizaban el apoyo de los expertos de la industria y personas influyentes para ayudar a las emprendedoras a tener éxito. En el Women's Startup Lab, Horie y su equipo se reúnen con emprendedores de Estados Unidos, Japón, China y muchos otros países, y comen y duermen juntos durante dos semanas mientras asisten a talleres y a debates. Según Horie, lo que distingue notablemente a su acelerador de otros es que el suyo "nutre" a los emprendedores como personas, en lugar de concentrarse solo en sus empresas emergentes. La formación consiste en unidades en las que los emprendedores reexaminan sus objetivos y aprenden a tener una mentalidad empresarial para ayudarles a vencer el miedo y la

incertidumbre. Para su currículo, Women's Startup Lab incorpora a emprendedores e inversionistas conocidos como Phil Libin, el fundador de Evernote, y los contenidos incluyen sesiones de asesoramiento interactivo sobre cómo administrar una empresa emergente, cómo mejorar las habilidades de liderazgo y cursos de formación sobre "la mente, la acción y el cuerpo" especialmente dirigidos a las mujeres.

"El ideograma japonés que significa 'persona' y se pronuncia *hito* se expresa gráficamente mediante dos seres humanos apoyándose el uno al otro [人]" explica Horie. "En el Women's Startup Lab, la sinergia de las personas que se reúnen y el hecho de que "1 + 1 se convierte en 5" se denominan *hitología*. Uno de nuestros objetivos es formar a los líderes, poner a los participantes en contacto con los asesores adecuados, presentarles a las personas clave adecuadas que pueden ofrecer un mayor conocimiento especializado y crear conexiones permanentes y significativas entre personas que continuarán apoyando sus esfuerzos, incluso mucho después de que el programa de inmersión de dos semanas haya terminado".

Horie aconseja a las mujeres emprendedoras que "al emprender un negocio, lo más importante es que no se enamoren de su idea, sino que se enamoren de la idea de cómo resolver el problema del cliente y hacer un producto que les encante. De vez en cuando, incluso tienes que deshacerte de todas las ideas que aprecias. Si estás preparada para hacer todo lo que sea necesario para asumir los desafíos, conseguirás, sin duda, gestionar un buen negocio a largo plazo". El Women's Startup Lab continuará moldeando el futuro a través de la formación de mujeres emprendedoras y usando su *hitología* para ayudarlas a prosperar.



Mujeres de los Estados Unidos, Japón, China, Indonesia, Canadá y otros países que aspiran a llevar sus empresas emergentes a un nuevo nivel vienen al Women's Startup Lab. A fecha de abril de 2017, 90 emprendedoras han completado la formación y tres de ellas han logrado el éxito en sus empresas.



Horie con emprendedoras que están tomando parte en el Women's Startup Lab.



Residencia del Women's Startup Lab en Silicon Valley. Entre cinco y quince mujeres participan en cada programa y conviven aquí durante dos semanas.